

Mediodía de los amantes

Antonio Mestre*

A Claude Fell

Bocas fumando, muchachas como madres
arrastradas en un pesar de resabios,
con aureolas de celo, mirando indigentes
sus minutos más importantes.

En un café, mientras servían,
nos volvimos ajenos al tiempo
y a la sensación de necesitarnos.
Tú cerraste los ojos,
y dijiste cansada: "Hay veces que la vida
se desnuda y es tan obvia, y otras
donde uno tiene frente a sí la pluralidad
y nos atraviesa el sable de la incertidumbre".
Después miramos las aves en el Sena,
la mezcla de colores que se deshojan en la ciudad.
"Pero realmente no tenemos sino este momento, agregaste.
El hombre veja en él sus creaciones,
y bajo el grisáceo ondular del día
encuentra el futuro en la contaminación de los sentidos.
La llovizna cae en los cuerpos
anudándose cuidadosamente
como amantes que buscan el habla sin hallarla.
En ese momento el silencio posa como un hombre harto,
y la soledad se divierte atolondrando niños:
madura, crece como un árbol,
fuerte de raíz, fuerte del tronco,
con cientos de hojas que algún día
caerán en mi espalda,
o en la tuya".

* Cárdenas, Tabasco, 1969. Ha publicado *Transparencia en llamas* (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco/Instituto de Cultura de Tabasco, 1989), *Historia natural del olvido* (UNAM, 1993) e *Intemperies* (FCE, 1998). Fue miembro del consejo técnico de las Jornadas Internacionales Carlos Pellicer, así como Premio Nacional de Ensayo Jesús Reyes Heróles (1991). Es miembro del Centre de Recherches Interuniversitaires sur les Champs Culturels de l'Amérique Latine, de la Universidad de la Sorbonne-Nouvelle

